

15 de junio de 2001  
Español  
Original: inglés

---

## Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA

### Mesa redonda 4

### Financiación y cooperación internacional

*La financiación mundial para programas sobre VIH/SIDA es muy escasa, muy lenta, muy fragmentada y tiene altos costos de transacción. La cooperación mundial está aumentando pero sigue siendo fragmentaria y a veces está en franca oposición con las prioridades del país. El ONUSIDA estima que un programa básico sobre el VIH/SIDA en todos los países en desarrollo costaría como mínimo 9.200 millones de dólares por año, seis veces más de lo que se invierte actualmente. Para detener la epidemia y reducir sus efectos, es necesario aumentar sustancialmente la financiación de todas las fuentes. Hay que encontrar nuevos asociados y adoptar como norma un enfoque centrado en los países.*

#### A. Problemas

1. *Compromiso político y demanda de los países en desarrollo.* ¿En qué medida los países en desarrollo han asignado al VIH/SIDA alta prioridad en sus programas y presupuestos de desarrollo o en sus solicitudes de apoyo externo? En los casos en que ha habido un compromiso político, ¿se ha traducido éste en un compromiso financiero adecuado? Pocos programas nacionales de lucha contra el VIH/SIDA tienen la magnitud, las facultades y los recursos suficientes para sustentar la debida capacidad de absorción en los países que reciben asistencia. ¿Tienen estos factores un efecto disuasivo en los donantes a la hora de aumentar sus contribuciones?

2. *Compromiso de los donantes en el contexto de una disminución de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).* El volumen global de la asistencia externa disminuyó en los años 90 como proporción del

producto interno bruto colectivo de los países donantes al punto más bajo de la historia. Aunque la *proporción de AOD* destinada a VIH/SIDA aumentó en este período, este aumento quedó contrarrestado en gran medida por la *disminución* general de la ayuda. Las estimaciones siguen siendo inciertas, pero es probable que los países en desarrollo y sus asociados inviertan alrededor de 1.500 millones de dólares en la lucha contra el VIH/SIDA este año. El ONUSIDA calcula que, para el año 2006, un programa básico de prevención, atención, apoyo y tratamiento en todos los países en desarrollo costaría unos 9.200 millones de dólares anuales. Esta estimación no incluye el costo de mejorar la infraestructura de salud en los países en desarrollo, que es un factor importante para el éxito de las actividades ¿Puede cumplirse este objetivo? ¿Tiene la cuestión del VIH/SIDA suficiente peso político para catalizar un aumento real neto de la AOD?

3. *Apoyo a las estrategias, sistemas y programas de los países.* Una gran proporción del apoyo a las actividades relativas al VIH/SIDA sigue consistiendo en proyectos independientes que suelen tener sus propias prioridades, calendarios y requisitos en materia de presentación de informes. ¿En qué medida este sistema de ejecución va en detrimento de la eficacia de los programas de lucha contra el VIH/SIDA? ¿Hasta qué punto participan las autoridades nacionales en materia de SIDA? ¿Se ajustan en general los proyectos a las prioridades y procedimientos nacionales? ¿Han contado los países con suficiente apoyo para elaborar y aplicar estrategias multisectoriales y coordinar las muchas fuentes de asistencia externa?

4. *Mecanismo mundial de financiación para movilizar contribuciones y financiar bienes públicos mundiales.* ¿En qué medida la falta de un mecanismo mundial de financiación generalmente aceptado complica las asociaciones, limita las contribuciones de fundaciones y donantes más modestos, abre posibilidades de lagunas y superposiciones en la financiación y aumenta los costos de transacción? ¿Podría un fondo de esa índole desempeñar una función complementaria útil de apoyo a las actividades e inversiones en los países a nivel internacional y mundial?

5. *Mecanismos para promover la participación de las comunidades y la sociedad civil y encauzar recursos hacia ellas.* Las comunidades están en la primera línea en la lucha contra el VIH/SIDA. Para generalizar las actividades nacionales en materia de VIH/SIDA será fundamental una mayor participación de las comunidades y la sociedad civil. ¿Cuántos países tienen mecanismos para incorporar estratégicamente a las comunidades y la sociedad civil o encauzar recursos hacia ellas en forma sostenible y con las debidas garantías de rendición de cuentas?

## B. Progresos recientes

1. En el año último se ha registrado un progreso espectacular en el contexto político de la respuesta mundial al VIH/SIDA. A nivel político, un número sin precedentes de países en desarrollo ha atacado públicamente la epidemia y muchos han aumentado sus propias inversiones. En los últimos seis meses hubo tres reuniones históricas con jefes de gobierno en África, Asia y el Caribe. En cuanto a financiación externa, muchos donantes bilaterales y multilaterales han aumentado sustancialmente sus contribuciones y un gran número de

fundaciones y entidades del sector privado han prometido nuevas contribuciones importantes. La comunidad internacional también ha avanzado considerablemente en el proyecto de crear un fondo mundial para el VIH/SIDA y otros problemas de salud mundial. La epidemia ocupa ahora el primer lugar en la agenda internacional.

2. En los últimos años ha habido progresos en materia de cooperación. A nivel internacional, la creación del ONUSIDA en 1996 ha promovido una colaboración y una coherencia sin precedentes en el apoyo que el sistema de las Naciones Unidas (incluido el Banco Mundial) presta a los países afectados. Los objetivos de desarrollo del milenio, que incluyen metas relativas al VIH/SIDA, han sido muy ampliamente aceptados: es la primera vez en que se convienen a nivel mundial metas mensurables en la lucha contra la epidemia. A nivel regional, se han creado una serie de coaliciones en los últimos años, entre ellas el Grupo de tareas regional del Caribe sobre el VIH/SIDA (en que participan la CARICOM y una serie de instituciones regionales y organismos de las Naciones Unidas), la Iniciativa de África Occidental y la Alianza internacional contra el SIDA en África (en que participan gobiernos de países africanos, copatrocinadores del ONUSIDA, organizaciones multilaterales y el sector privado). También se han constituido importantes coaliciones especializadas entre gobiernos, organismos internacionales, organismos bilaterales, fabricantes de vacunas, instituciones de investigación y salud pública, organismos técnicos, fundaciones y empresas privadas.

3. En resumen, estamos en el umbral de una nueva era de cooperación mundial contra la epidemia. El desafío es ahora convertir sin demora este creciente interés en coaliciones más amplias y en nuevos recursos.

## C. Cómo proceder: recomendaciones

### 1. Cada país en desarrollo tiene que llevar la iniciativa en su lucha contra el VIH/SIDA. Todos los asociados externos deben colaborar bajo la dirección del país y en el marco de la estrategia del país

La experiencia ha demostrado que el éxito en la lucha contra la epidemia depende de que haya un firme liderazgo nacional y un programa bien coordinado, de lucha contra el VIH/SIDA, elaborado y dirigido por el propio país. Para lograr este objetivo en más

países habrá que hacer cambios de procedimiento y de fondo en los enfoques actuales.

*Recomendaciones:* En cuanto a procedimiento, todos los países tienen que elaborar una estrategia completa y multisectorial de lucha contra el VIH/SIDA en forma participatoria. La autoridad nacional en materia de SIDA debe ser el centro de coordinación de una proporción muy considerable del apoyo que prestan todos los asociados (multilaterales, bilaterales, la sociedad civil, las organizaciones filantrópicas y las entidades privadas). Los objetivos y la forma del apoyo dependerán de la estrategia nacional y no deberán determinarse independientemente de ella. Los asociados externos tienen que proporcionar apoyo flexible para los programas o bien pueden apoyar proyectos individuales sólo en tanto se ajusten a las estrategias nacionales. El país y sus asociados deben evaluar los progresos mediante medidas comunes de los resultados incluidas en la estrategia nacional. Además, en todos los países, los programas de lucha contra el VIH/SIDA deben establecer un ciclo unificado de contabilidad, supervisión y presentación de informes, que todos los asociados habrán de adoptar. Las corrientes de recursos deberán vigilarse estrictamente.

En cuanto a fondo, las autoridades nacionales y sus asociados deben esforzarse más por integrar las cuestiones relativas al VIH/SIDA en los planes de desarrollo y las estrategias de reducción de la pobreza de los países, crear capacidad para hacer frente al problema del VIH/SIDA en todos los sectores y fortalecer los sistemas y la infraestructura de salud.

## **2. Los países en desarrollo tienen que aumentar la inversión nacional en la lucha contra el VIH/SIDA**

Deben hacerlo tanto para ampliar los recursos para la lucha contra el VIH/SIDA como para demostrar el compromiso del país, que es condición necesaria para obtener un apoyo externo sostenido.

*Recomendaciones:* Los países en desarrollo deben considerar todos los recursos nacionales como posibles fuentes de financiación en la lucha contra el VIH/SIDA. Ello supone reexaminar las prioridades en materia de gastos y aumentar la financiación pública con cargo a asignaciones presupuestarias (como parte de los planes de desarrollo y las estrategias de reducción de la pobreza del país), dar prioridad al VIH/SIDA al aprovechar las economías obtenidas mediante medidas de alivio de la

deuda, crear planes de subsidios y fondos rotarios para facilitar el acceso a la atención médica y promover una mayor participación del sector privado local como asociado en la financiación.

## **3. Los contribuyentes oficiales, filantrópicos y privados deben multiplicar su oferta de asistencia financiera y técnica en la lucha contra el VIH/SIDA y concretarla lo más pronto posible. También deben ampliarse las coaliciones de manera de incluir más empresas y fundaciones**

De los 9.200 millones de dólares que se necesitan en todo el mundo, se calcula que de la mitad a las dos terceras partes deberán proceder de fuentes externas. Además, esta suma sólo cubre los gastos directos de la lucha contra el VIH/SIDA y no las considerables sumas adicionales que se necesitarán para fortalecer la infraestructura de los sistemas de salud.

*Recomendaciones:* Los gobiernos, los donantes y las ONG deben aumentar sus contribuciones. Además, también hay que incorporar nuevos asociados, especialmente del sector empresarial y filantrópico. Para obtener estos recursos hay que establecer coaliciones más amplias y aprovechar las funciones de intermediación del sistema multilateral. Para que sean efectivos, los recursos para la lucha contra el VIH/SIDA deben sumarse a los de otras actividades de desarrollo y no sustraerse a los fondos que les estaban destinados. Está claramente establecido que hay una relación circular entre la pobreza y el VIH/SIDA, de manera que no tiene sentido reducir las inversiones en otros ámbitos del desarrollo. Aunque la suma necesaria es importante, está totalmente dentro de los parámetros históricos de otros empeños multilaterales anteriores, por ejemplo las iniciativas de asistencia de los Estados Unidos y Europa para la ex Unión Soviética a principios del decenio de 1990.

## **4. La sociedad civil debe desempeñar un papel central en la cooperación y la financiación mundiales**

La sociedad civil ha desempeñado un papel central en todos los países que han tenido éxito en la lucha contra el VIH/SIDA.

*Recomendaciones:* En el plano mundial, los representantes de la sociedad civil tienen que participar en todas las etapas de la planificación, adopción de

decisiones y ejecución de los emprendimientos cooperativos. Debe participar una amplia variedad de interesados, incluidas las personas con VIH/SIDA, y también tienen que estar representados los hombres, las mujeres, los adultos y los jóvenes. En el plano nacional, la sociedad civil debe tener una función directa en los organismos rectores en materia de SIDA, y esos organismos deben encauzar una proporción importante de los recursos para la lucha contra el VIH/SIDA directamente a las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil.

### **5. Conclusión de las negociaciones sobre el fondo mundial**

Un fondo mundial bien administrado, con una sólida asistencia técnica, un gobierno responsable e indicadores de rendimiento que puedan verificarse facilitará la respuesta mundial de varias maneras. Podría *aumentar los recursos globales* para la lucha contra el VIH/SIDA dando a los donantes públicos y privados seguridades de que sus contribuciones se encauzarían eficientemente hacia donde más se necesitaran. Esto también podría inducir a contribuir a donantes nuevos y no tradicionales. Podría *acelerar la corriente de fondos* consolidando más apoyo externo y reduciendo el número de evaluaciones independientes. Permitiría hacer *economías de escala* en las compras y en otras actividades que podrían hacerse “al por mayor”. Podría *reducir los costos de búsqueda y transacción* para los donantes y receptores y ayudaría a *eliminar lagunas y superposiciones* en la financiación. Podría proporcionar una fuente segura de financiación para *bienes públicos mundiales*, como investigación en vacunas y nuevos medios de prevención, actividades en las fronteras y en las rutas de camiones y la labor con refugiados y otras personas desplazadas. Por último podría contribuir a *una mayor equidad en la financiación* entre regiones y países.

*Recomendaciones:* Deberían ultimarse satisfactoriamente lo más pronto posible las negociaciones sobre el fondo mundial propuesto.